



El Triángulo de Las Bermudas y otras áreas enigmáticas

MANUEL PALOMARES CASADO
Doctor en Ciencias Físicas, Meteorólogo

El Triángulo visto por satélite. Se reconocen el Sur de la Florida (a la derecha), las Bahamas y parte de Cuba (al fondo). Las zonas más oscuras, las de las grandes profundidades, son las más abundantes en tragedias.



EXISTEN, particularmente en océanos y mares de nuestro planeta, misteriosas áreas con enigmas peligrosos aún sin desvelar. Lógicamente, antes de la navegación aérea solamente eran temibles para los barcos, pero ahora pue-

den amenazar también a helicópteros y aviones.

La más conocida de dichas áreas es el *Triángulo de las Bermudas*, sobre el cual se ha hablado y escrito bastante. Por ejemplo, "Selecciones de *Reades Digest*" publicó el librito en

nuestra bibliografía con numerosas referencias a desapariciones de buques que intentaban atravesarlo y de aviones, mientras volaban sobre él, por causas inexplicables hasta el presente.

Ya *Cristóbal Colón* se dice que durante el viaje del descu-

brimiento observó, mientras se acercaba al sector de las Bahamas, inexplicables perturbaciones en sus brújulas, y estas anomalías magnéticas se han venido registrando continuamente en gran parte de los barcos que han cursado las aguas comprendidas entre estas islas y las Bermudas.

Respecto a los aviones, se cuenta que fue primeramente el célebre *Charles Lindberg* quien observó fallos en sus dos brújulas durante un vuelo entre La Habana y Florida, que le obligaron a desviarse hacia las Bahamas, inexplicablemente para un aviador tan experimentado como él después de su primera travesía del Atlántico. Luego, se han registrado numerosas perturbaciones en las comunicaciones por radio de barcos y de aeronaves a través de dicho *Triángulo*. También, han funcionado irregularmente radares, e incluso diversas transmisiones desde satélites artificiales cuyas señales se interrumpían sobre el área mencionada, todo lo cual ha hecho pensar en algún campo magnético muy intenso como su posible causante. Sin embargo, parece ser que la Marina norteamericana empezó con el "Project Magnet", realizando algunas investigaciones según las cuales en el *Triángulo de Las Bermudas* no se apreciaban perturbaciones magnéticas importantes.

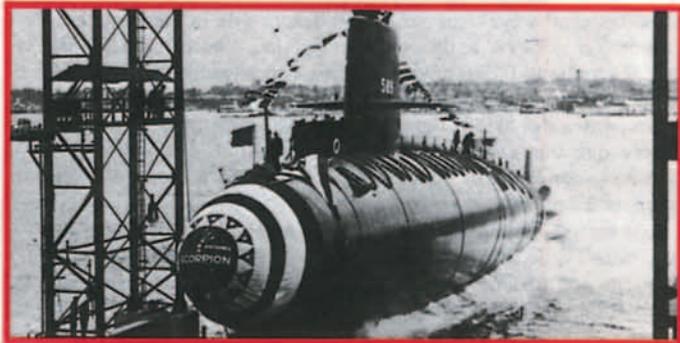
Entonces, se han buscado y se están buscando otras explicaciones más o menos científicas sobre esos misterios. Así, *Dyskhoorn* —experto en parapsicología de Miami— cree que pueden deberse a una enorme sima con una gran brecha en el fondo oceánico y un gigantesco remolino capaz de arrastrar hacia ella tanto a barcos como a aviones y helicópteros. Para el investigador canadiense *Ronald Waddington* las extrañas y peligrosas influencias observadas podrían deberse a bloques de materiales radiactivos surgidos a través de erupciones subma-

rinas, que emitirían potentes radiaciones perturbadoras de los equipos de navegación. También, hay americanos que piensan en una endiablada topografía del fondo oceánico con fosas abismales que provocan grandes corrientes y desplazamientos realmente peligrosos sobre todo para barcos de poco tonelaje. Esta teoría se ha debido particularmente a los numerosos res-

contrarse precisamente bajo dicha zona. De ser así, podría ocurrir que sus fondos contuvieran grandes bloques de materiales magnéticos abandonados por sus antiguos habitantes, con una civilización muy desarrollada, y fueran los causantes de perturbaciones como las citadas, según el artículo de *Isabel Campo* que citamos en la bibliografía.



5 de diciembre de 1945: desaparecen cinco Avengers. Los bombarderos habían despegado de su base en Florida para realizar un servicio de patrulla en el mar. No volvieron.



El submarino nuclear *Scorpion*.

Desapareció al regreso de unas maniobras en el Mediterráneo con la Sexta Flota norteamericana, en mayo de 1968. Llevaba a bordo una tripulación de 90 hombres.

tos de naufragios aparecidos en los llamados "agujeros azules" o grutas submarinas, con intensos remolinos, por aguas de las Bahamas y de las Bermudas.

Por otra parte, hace algunos años *Charles Berlitz* publicó varios libros relacionando los enigmas del *Triángulo de Las Bermudas* con la legendaria "Atlántida" que cree debió en-

Ahora bien, muy recientemente —en el número de la revista "Investigación y Ciencia" que mencionamos— se ha publicado un trabajo, de *J. Bloxman* y *D. Gubbins*, titulado "La evolución del campo magnético terrestre" donde se exponen gráficos y figuras representando las regiones de nuestro planeta caracterizadas por importantes flujos magnéticos entrantes o

salientes. Y en el número de "Mundo Científico", que citamos, apareció el artículo "Las anomalías magnéticas de la corteza terrestre", escrito por J. Achache y otros, haciendo resaltar las más destacadas de dichas anomalías y las posibilidades de localizarlas desde satélites artificiales. Por lo tanto, creemos que podría ser oportuno tratar de relacionar esos

mayor que dicho "Triángulo". Asimismo existe otra área misteriosa también en el Pacífico al nordeste de Hawai. Incluso, cerca de nuestra Península, en el Mar de Alborán, han desaparecido aeronaves y barcos inexplicablemente, y al oeste de Ibiza existe lo que alguien ha llamado "Triángulo maldito de las Balears", por donde se han registrado anomalías en brújulas y

cordar el artículo de José María Fernández-Rúa, que también citamos al final, donde se resume una teoría del profesor Találavski, del Instituto de Oceanografía de la Academia de Ciencias de la Unión Soviética, según la cual en la zona de las Bermudas existen fuertes torbellinos marinos, con correspondientes anomalías gravitacionales, y potentes fuerzas atractivas capaces de arrastrar aeronaves y sobre todo barcos de poca potencia hacia el fondo oceánico. También se habla en el mencionado artículo de que expertos soviéticos descubrieron en el célebre Mar de los Sargazos intensas formaciones de torbellinos, en sus profundidades, similares a los ciclones atmosféricos. Y, asimismo, se dice que aquellas fuertes acciones atractivas se pueden registrar también, particularmente, en la zona del Pacífico situada entre Hong-Kong, Filipinas y Taiwán, donde cientos de buques han estado desapareciendo, en días de aparentes calmas atmosféricas, por lo cual los japoneses han declarado esta zona como "peligrosa para la navegación".

Aquí, no parece que tenga interés detenernos en variadas explicaciones que entran dentro del terreno de la fantasía, o la ciencia-ficción, como los supuestos monstruos marinos, o los hipotéticos OVNIS, que citan algunos divulgadores, sin ningún fundamento serio. Nosotros, creemos que desde puntos de vista científicos cabe explicar muchas de las desapariciones de barcos o aeronaves, tanto por el "Triángulo de Las Bermudas" como por los "Mares del Diablo" a que precisamente estas áreas, en el Atlántico y el Pacífico, respectivamente, son especialmente propicias para el desarrollo de huracanes, tifones, trombas y tempestadas, fenómenos que, por otra parte—según el libro de Alexeeva que citamos— van unidos a perturbaciones magnéticas. Además, en la primera de esas zonas

Situación geográfica del Triángulo.



flujos y estas anomalías con las principales áreas misteriosas de nuestro planeta que no se limiten al conocido "Triángulo".

Por ejemplo, se ha observado principalmente una gran extensión con desapariciones enigmáticas de bastantes barcos y aviones, llamada "Mar del Diablo", entre la costa sudeste del Japón, el norte de las Filipinas y la isla de Guam, con superficie

desorientaciones de palomas mensajeras, que se perdían en una zona de perturbaciones magnéticas, situada entre Denia, Tortosa e Ibiza, según cuenta Carlos Garrido—en el libro incluido en nuestra bibliografía— donde habla también de otro "Triángulo misterioso" con vértices en Montserrat, la costa de Sóller y la isla de Ibiza.

En otro sentido, debemos re-

prolifera las embarcaciones y aeronaves de pequeña envergadura, por ejemplo, deportivas o turísticas, con pilotos y tripulantes frecuentemente poco preparados para campear esos temporales y por la del Pacífico hay una gran proporción de barcos pesqueros y de cabotaje poco aptos asimismo para poder soslayar los citados fenómenos atmosféricos.

En definitiva, consideramos muy conveniente, por una parte, ampliar las exploraciones submarinas de esos fondos oceánicos y, por otra, seguir detectando las perturbaciones del campo magnético terrestre, que ya se pueden registrar por medio de satélites artificiales, así como las poderosas influencias del campo magnético solar ya que son indudables los efectos de las anomalías de uno y otro, particularmente por las zonas mencionadas.

Precisamente, a lo largo de ese libro en Alexeeva se exponen también ejemplos de como los campos magnéticos cósmicos, en general, pueden influir en el electromagnetismo terrestre, afectando sensiblemente a brújulas y otros dispositivos fundamentales para la navegación, sobre todo cuando se trata de aviones que vuelan por niveles continuamente más elevados. Pero también habla dicho investigador, no sólo de acciones solares sobre las cargas y las corrientes de electricidad en nuestra atmósfera, sino acerca de los enlaces entre el "ambiente eléctrico" terrestre y el Cosmos, por medio principalmente de los iones y las penetrantes ra-

Buzo explorando la "muralla" submarina de Bimini. Constituida por losa ciclópeas situadas a una profundidad media de 6 metros, esta estructura, sin duda desprendida por una tempestad o un deslizamiento de tierra, fue descubierta en 1968. Algunos ven en ella el testimonio de una civilización sumergida.



diaciones que nos están bombardeando continuamente, debiendo perturbar sobre todo a los circuitos electrónicos de cohetes, estaciones, satélites, sondas y telescopios espaciales, que se están extendiendo o proyectando a marchas forzadas para un futuro próximo.

Para terminar, hemos de decir

que debe ser muy interesante para poder explicar las singularidades en las áreas citadas de nuestro Mediterráneo completar el *Mapa Aeromagnético Español*, una vez terminado el peninsular, por el Instituto Geográfico Nacional, según la reciente información de Alicia Rivera que citamos. ■

BIBLIOGRAFIA

- ACHACHE, J. y otros: "Las anomalías magnéticas de la corteza terrestre". *Mundo Científico*. Ed. Fontalba. Núm. 82, Barcelona. Julio-Agosto, 1988.
- ACEXEEVA, L.M.: *Resplandores celestes y preocupaciones terrenales* (traducido al ruso por Vasilenko). Ed. MIR, Moscú, 1989.
- BLOXHAM, J.: "La evolución del campo magnético terrestre". *Investigación y Ciencia*. Ed. Prensa Científica. Núm. 161. Barcelona, febrero 1990.
- CAMPO, I.: "Al final ha sido hallada la Atlántida, dice Berlitz". *Ya*. Madrid, 26-XII-1976.

- FERNANDEZ-RUA, J.M.: "Triángulo de Las Bermudas: Anomalías gravitacionales, origen del misterio". *ABC*. Madrid, 14-VII-1988.
- GARRIDO, G.: *Mallorca magnética*. Ed. J.J. de Olañeta, Palma de Mallorca, 1988.
- READERS DIGEST MEXICO: *El misterioso Triángulo de Las Bermudas. La encrucijada maldita del Atlántico*. México, 1979.
- RIVERA, A.: "Terminado el primer mapa aeromagnético de la España peninsular". *El País*. Madrid 31-I-1990.